Priede Servir para Se Muna CREOLE JAZZ Y AFROCUBANISMO

VER: Toda la serie de Bormeman .

entre los surgidos en el territorio del jazz, durante estos últimos temicos de acusan mayor trascendencia, entre los surgidos en el territorio del jazz, durante estos últimos temicos de afíos, es el que busca una renovación de sus medios expresivos merced a su acercamiento a la misica afroantillana y particularmente afrocuaban. Interesante resulta señalar al respecto el hecho de que este fructifero derrotero artístico no sólo afecta profundamente a los músicos de tendencia "moderna", sino que también no poces instrumentistas que militan en las huestes del jazz clásico, tañes como Bob Scobey en los Estados Unidos y Humphrey Lyttelton en Gran Bretaña, se enrolaron también en este alleglico.

como naracas, timbales afrocubanos, guiros, picos de arado y otros.

El empleo de estos instrumentos ha sido resistido por algunos criticos extranjeros, sobre la base de argumentos sumamente endebles, includes desde hace ya desde hace ya desde hace ya varios años de la contra contra contra contra existe existe toda una tendencia de músicos "cultos" que buscan nuevos timbres y sonoridades nuevas gracias al empleo de instrumentos portenecientes a culturas extracuropeas, sean africanas u orientalee. Por ejemplo, compositores tan intransigentemento "radicales" como Henry Cowell han ido a Cuba a estudiar estos instrumentos y los han incorperado a sus orquestaciones. Por etra parte, si la finalidad de una sección rítmica es producir ritmos y polirritmos, no vemos por que metivo los jazzmen no pueden hacer uso de estos miembros org., tanto más cuanto que port.a la trad.

En este sentido, recordemos que un clasicista de tan rancia estirpe como Jelly Roll Morton, que caló hondo en esta veta mucho antes de que se vis-lumbrara el movimiento estético de que hablamos, no titubeó un solo instante en incorporar las castañuelas a su magnifico Jelly Roll Blues.

tambe en incorporar las castañuelas a su magnifico Jelly Roll Blues.

No conting la feminia de la finalización del influjo de estos ritmos

en las ceremonias de canto y de danza de la plaza Congo de Nueva Orleáns,

dardate el siglo anterior, también habria que mencionar como antecedentes

del movimiento en que fijamos nuestra mirada, la actuación del saxofo
nista soprano y clarinetista Sidney Bechet con la Haitian Serenaders, en

una serie de versiones sumamente interesantes como experiencia estética y

como experimento técnico; los discos de la orquesta Bennie Moten en que

se produce la simbiosis entre la música afrocubana y el jazz; algunas

grabaciones de la Original Dixieland Jazz Band (primitivas grabaciones

Columbia), los discos de la Handy's Memphis Blues Orchestra, Louis Arms
trong, los All Stars Stompers, Albert Nicholas, Paul Barbarin, los in
fatigables experimentos de Duke Ellington, etcétera, etceptera.

Pero volvamos a la influencia que estos ritmos y estos instrumentos ejercen en el jazz "moderno". Desde el surgimiento de las primeras expresiones del llamado bop, los másicos cultores del "nuevo" jazz se sintieron fascinados por los ritmos afrocubanos. A pesar de la abundancia de hejarasca que enhite la producción del Dizzy Gillepie, hay que reconocerlo, además de su bécnies deslumbranto, el hecho de que supe aprovechar los ritmos afroamericanos que flotaban en Harlemgaraciae a las orquestas de Machito, René Touzet, Chico O'Farril, Tito Puente, Joe Loco y tanto otros. Y durante un dilatado lapso contrató los servicios de Luciano Chano Pozo, singular tamboreto y cantante afrocubano falleció hace unos años, con lo cual no sólo sentó un precedente interesable que el jazz había ya olvidado, a pesar de los esfuerzos de infatigables pioneros, sino que abrió una promisoria ventana a la renovación estética del jazz, por la cual se viene luchando desde las trincheras "clásica" y "moorna". Por eso., entre toda

A la producci on del jazz "nuevo" jazz, innegable resulta que los expermentos afroantillanos con los más intermentos técnicamente, a estat

rente más agradables, pues muestranqua deseo de acercar el jazz a sus fuentes pristinas, de las cue se aparta inexorable y progresivamente.

Por dierte que la introducción de ritmos del Caribe en el pulso del jazz trajo por fuerza, diversas otras variantes en el cuerpo de la música sincopada. Cabe señalar entre ésta, particularmente, un tipo de fraseo diferente del jazz fundado en los ritmos clásicos. Así, la famosa "línea continua" de fraseo de Charlie Parker y de los músicos "modernos" en general, no constituye sino una derivación exacto de la influencia de la música afrocubara.

Desde luego que no todo el jazz fundado en ritmos y recursos técnicos afroantillanos constituye el artículo genuino. Dentro de esta tendencia tembién hay ax músicos auténticos, que buscan con honestidad una salida para el jazz hacia una lógica evolución, y oportunistas que tienen un conocimiento muy superficial de la música afroantillana negra del Caribe; Por eso resultaría de mucho interés que los directores de jazz procedieran como la danzarina y coreógrafa Kathrine Dunham, quien periódicamente plevaba a subsentanta a Haití y los integrantes de su compañía, para que pudieran aborbser de primera manos los ritmos de la turbup lenta isla dal las Antillas, del Caribe.

Grede Java El miniento fisimo que des por rosulte. do el fan Medlessa en on demensión proderica Ra fur disesso spicetros, Muo e ellos en Mexus, orde an fire on the fallow of the conductor of the Worlds, on ferror on the Haban of the Birdland, an vilia de organiento de N.Y., d'unh se membo for jute of ly "men smits" old alongis. Madito Tito Puento fuliera de freuisas Aleting on length for length on los for a length of lands of lands of la far - who have the formand of lands of lands of lands of lands of lands. Si H

El padre José Mauricio Nunes García, músico eclesiástico del siglo XVIII en el Brasil, por ejemplo, estará al lado de "Machito", popular cultor de lo afrocubano; Duke Ellington, se codeará con Samuel Coleridge-Taylor, autor afroinglés de oratorios; el popular Pixinguinha, creador de choros afrobrasileños, hallaráse junto a William Grant Still, "culto" compositor afronorteamericano de óperas, sinfonías y ab ballets: los spirituals de las Bahamas se enfrentarán con los spirituals del sur de los Estados Unidos; la música ritual de Nigeria o Dahomey alternará con el tango congo afrocubano; los songs of derision o cantes irónicos del África occidental estarán al lado de las canciones de trabajo de los negros de Honduras Británica; la balada de John Henry encontrará sitio al lado del Minuet para violín, del afropolaco George Augus tus Bridgetower, amigo y colaborador de Beethoven; etcétera, etcétera.

Sin embargo, nuestra Enciclopedia del aire tendrá una caracterís

Tito trent mais a New York, & accordinais autour Mas el 20 d'alie de (925. Dent el jerriso 1945-9 actus en religionite, telestero, ficiele 7 sucopieto e veris orquetes laturament de Culture medyling Cools of Nova Morals, Pupi Campo. a fetter an ppi of premis de 1950 entre en del games enter and discharged that he are the transfer of a southernor.

tente en un refrán o estribillo invariablemanta, cantado por el coro,

y una frase pentenada por el solista. Forque la plena es un canto tropi-

El folklore de Puerto nico, lo mismo que la mayor parte de las ramas de su cultura árbol cultural, tiene sus raíces fundamentales en tierras de Espana. Pero esta afirmación no implica que los patrones culturales aportados por el m gro se hayan borrado por completo. Hoy, que el país aloja a medio millón de descendientes de los esclavos introducidos en el año 1501, en dierras

Desir N-6 Dues del campo vocal han pasado al territorio instrumentales. Y un la hora

4